

Víctor Cubillos

31 de Abril (2010)



31^{de} Abril

Guión, Producción y Dirección: Víctor Cubillos P. **Productores asociados:** Georg Welzel, Benito Pareto, Luis Marín, Manuel Cubillos V., Mariano Cubillos V. **Dirección de fotografía y cámara:** Enrique Stindt **Montaje:** Jaime Gándara, Víctor Cubillos **Diseño de sonido:** Roberto Espinoza **Sonido directo:** Fabián Ramírez **Producción de campo:** Beatriz Salinas **Segunda Unidad Berlín:** **Dirección de fotografía y cámara:** Cristián Rojas **Sonido directo:** Michael Scheunemann **Dirección de arte:** Francisca Cifuentes, Francisca Villela **Diseño Gráfico:** Sabine Biedermann, Clarita Fiebig

31 de Abril, Chile 2010, 91 min, Color, 16:9, Español/Alemán con subt. en Esp. e Ing.

ÍNDICE

- 1. Currículum 2 p.**
- 2. Influencias 3-4 p.**
- 3. Filmografía 5-7 p.**
- 4. Prensa 8-22 p.**
- 5. Entrevistas en internet 23 p.**



[Navega por el índice](#)

1. Currículum

Víctor Cubillos

Director y Productor de CASAVERA Films

RESUMEN

Nace en Madrid en 1976 y se titula de periodismo en Santiago de Chile. Aburrido de lo intrascendente de su profesión en el medio chileno, el año 2003 comienza un Master of Arts (MA) en Teoría del Cine y Teoría de la Comunicación en la Universidad Libre de Berlín.

Se titula el 2007 y vuelve a Chile para producir su primer largometraje "31 de abril". En 2010 estrena en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires BAFICI. La película fue escrita, producida y dirigida por él mismo y cosecha buenas críticas entre el público y la prensa argentina. Posteriormente "31 de Abril" forma parte de la competencia nacional en el Festival de Cine Internacional de Santiago, SANFIC 6, donde recibe una mención honrosa del jurado y el premio del público. Además cimpite en el Festival de Cine B//3 de Santiago y en el Festival de Cine Latino en Londres.

Durante el 2011 produce y dirige su segundo largometraje "Ulises Morales". El filme es producido entre CASAVERA Films y Kiné- Imágenes (Chile) y en coproducción con Schiwago GmbH (Alemania).

Ese año, "Ulises Morales" gana el premio Work in Progress en SANFIC 7. Un año más tarde se estrena en la Competencia Internacional de SANFIC 8, ganando el Premio del Público. Posteriormente ha sido seleccionada en el Festival de Cine B//5 de Santiago, en el Festival de Cine Latinoamericano de La Habana y en el prestigioso festival alemán Max Ophüls Preis en Saarbrücken.

Más información en:

<http://31deabril.blogspot.com.es/2010/01/inicio.html>

2. Influencias

Texto de Víctor Cubillos

Mis influencias más antiguas, aquellas a las que uno no puede escapar, las que marcaron mi inconsciente cuando este recién comenzaba a formarse, fue el cine de acción ochentero hollywoodense. Lo reconozco sin tapujos, aunque esto sea entendido casi como una profanación en el mundo del cine de autor. ¿Qué iba a hacer con 12 años en un país en dictadura militar y cultural donde el modelo ejemplar era únicamente el de Estados Unidos? ¿Como escapar a ese adoctrinamiento del VHS NTSC a 60 cuadros entrelazados de los emergentes video clubs y sus héroes de Vietnam o los musculosos de moda en la lucha contra aliens y soviéticos? ¿Qué otro cine íbamos a imitar con mis amigos y hermanos cuando en nuestras manos cayó primero una JVC Roja formato VHS C y luego una Video 8 Sony CCD-F301? James Cameron, John MacTiernan, Paul Verhoeven, Robert Zemeckis, etc.

Desde entonces comencé a grabar y grabar y grabar. Con cámaras de amigos y de mi tío, pues yo no tuve una propia sino hasta que cumplí 24 años (fue una Mini DV Sony TRV 11, con salida Firewire).

Aunque siempre supe que quería hacer cine, específicamente dirigir, nunca me convenció la idea de estudiar en una escuela. En el Chile de mediados de los noventas eran aún muy precarias y me parecían demasiado comerciales. Opté por periodismo como una manera de estar al menos cerca de la TV. En aquella época pasaron frete a mis ojos lo poco que se daba en las pantallas de cines antiguos o centros culturales de Santiago: Tarkovski, Herzog, Bergmann. Al concluir dicho estudio, mis ganas por dirigir se habían cimentado y tal como planeado, postulé a las escuelas de cine de Berlín y Potsdam. Al poco tiempo y tras conocer dichas escuelas y su infraestructura para mí despampanante, sentí que lo que hacían no me interpretaba. Quizá digo esto por despecho, pues habiendo postulado no fui seleccionado. Entendí entonces que el mío iba a ser un camino un poco más largo. Entendí que no hacía falta estudiar cine de manera tradicional, como medicina o leyes. Entendí que las escuelas eran un invento de los Estados y luego de privados para "controlar" lo que a todas luces el cine es: un arma social y un buen negocio.

Comencé entonces con Estudios de Cine en la Universidad Libre de Berlín. Y fue perfecto. Me tomé el tiempo necesario para ponerme al día, para conocer mejor la estética y la historia del cine y sobretodo, entender que detrás se escondía también la teoría. Las lecturas de los clásicos como Bazin y Kracauer y de modernos como Delleuze, me condujeron a descubrir y entender la coherencia de la obra de Godard, como también apreciar el concepto de "verdad" en el cine de Cassavetes. Todo comenzó a hacerme sentido y lo que es mejor: mis ganas por

dirigir aumentaron cada vez más. Así, poco antes de titularme y basado 100% en mis estudios de cine, se me ocurrió la idea para “31 de abril”. Fue como un resultado lógico. Una sensación de respeto y obligación moral hacia esos cientos de horas registradas desde niño. ¿Porqué dejar que se pudran en una caja en casa de mi madre? ¿Como utlizarlas para rescatar su contenido y a la vez reinterpretar con ellas mi presente? El guión, a modo de autobiografía, no sólo rescata en detalle las vivencias de un grupo de personas en determinada época, sino también los vuelve a poner frente a la cámara para seguir siendo registrados: padre, madre, hermanos, amigos de Chile y Alemania que dijeron sí a “jugar” basándose en ellos mismos. Y a mí entender es precisamente en ese “jugar”, en ese intento de auto representarse desde donde brilla la esencia de quienes actúan. O como afirmaba Rohmer a propósito de las nuevas formas de actuación de la Nueva Ola francesa en los sesentas: “es encontrar lo real a través de lo falso”.

3. Filmografía

31 de Abril (2010)



Trailer <http://vimeo.com/10696194>

Ver documental: <http://www.cinepata.com/peliculas/31-de-abril/>

Más información en:

<http://31deabril.blogspot.com.es/2010/01/inicio.html>

<http://es-es.facebook.com/pages/31-de-Abril/379137890896?sk=info>

Sinopsis

Largometraje de Víctor Cubillos. Tras la muerte de su hermano Víctor en Berlín, Cristián (17) decide hacer un documental sobre el duelo de su familia y los mejores amigos de su hermano. ¿Cómo lo asumen? ¿Cómo conllevan la muerte de un ser tan cercano a ellos? Inspirado en sus propios home videos, el director Víctor Cubillos "se mata" a sí mismo para entrevistar a su familia y amigos de Chile y Alemania, explorando así las habilidades actorales de no actores y la delgada línea entre los formatos de ficción y documental.

Sinopsis extraída de: <http://www.bafici.gov.ar/home10/web/es/films/show/v/id/51.html>

Un joven cineasta –demasiado joven y ¿cineasta?– quiere hacer una película sobre su hermano. Más bien, sobre cómo la trágica muerte de su hermano impactó en su familia y en sus amistades. Ése es el argumento de esta película, una sorprendente película para espectadores atentos. Casi podría decirse que 31 de abril se disfruta mucho más en una segunda visión. Es más: en una segunda visión la película hasta cambia completamente de género. Hum, ¿qué más decirles para que vean esta película? Que es sorprendente, ya lo dijimos; que estén atentos, también. Difícil escribir una reseña para un catálogo sobre una película que deberían ver – atentamente– y luego volver a ver –con otra predisposición– para notar la gran inteligencia de su construcción y su humor por momentos digno de Christopher Guest. Difícil escribir sin revelar lo que no hay que revelar. Así que acá terminamos, con estas palabras tímidas para esta película que permite polemizar sobre unas cuantas derivas del cine contemporáneo.

Equipo

Guión, Producción y Dirección: Víctor Cubillos P.
Productores asociados: Georg Welzel, Benito Pareto, Luis Marín, Manuel Cubillos V., Mariano Cubillos V.
Dirección de fotografía y cámara: Enrique Stindt
Montaje: Víctor Cubillos, Jaime Gándara
Diseño de sonido: Roberto Espinoza
Sonido directo: Fabián Ramírez
Producción de campo: Beatriz Salinas
Asistente de dirección: Sabine Biedermann
Meritorios Sonido: Daniel López, Sergio Béjares

Segunda Unidad Berlín

Dirección de fotografía y cámara : Cristián Rojas C.
Sonido directo: Michael Scheunemann
Meritorios sonido: Cesar AW Salmón, Stephanie Enelert
Dirección de arte: Francisca Cifuentes, Francisca Villela
Transporte: Michael Shohat, Niels Haase

Rodaje Equipo RED ONE :

Kiné- Imágenes

Asistente de cámara: Cristián González
Grip: Gonzalo "Grappin" Bustos
Eléctrico: Sergio Sepúlveda
Operador Media/D.I.T.: Jaime Gándara

Post Producción

Post Producción de imagen: Daniel Dávila
Post Producción fotografías accidente: Edgard Berendsen
Post Producción videos accidente: Daniel Urria
Post producción de audio: Matías Manzano, Carlos Mol, Cristóbal Peñailillo, Sebastian Ponce, Gonzalo Rodríguez, Alberto Tastets, Leonardo Ramella, Francisco Holzmann, Cristóbal López.
Dirección de Edición de Diálogos, Montaje y Grabación de Efectos : Ricardo Saldias
Maquillaje fotos accidente: Antonella Merello
Traducción: Pamela Cubillos
Prensa y difusión: Dinko Kusjanovic
Making of: Constanza Coccio

Ulises Morales (2012)



Trailer <http://vimeo.com/46674104>

Trailer (provisorio, 2009) <http://vimeo.com/11883190>

Más fragmentos de interés:

http://www.youtube.com/watch?v=_UfEtbS6INI&feature=plcp

http://www.youtube.com/watch?v=vwge_-UQD-o

Sinopsis

Ulises Morales es quizás el último ciudadano ejemplar de Santiago. Para él, los chilenos han sido engañados por los poderes políticos y económicos, perdiendo así su sentido de la responsabilidad social. Ambientada poco antes de los movimientos sociales que remecieron a Chile y el mundo en el último tiempo, la película sigue a este reformador moderno que le dará fuerza a miles de compatriotas para cambiar sus destinos y hacerse conscientes y responsables del nuevo orden social que está por nacer. Este segundo largometraje de Víctor Cubillos –tras 31 de abril, exhibido en Bafici y que participó en la Competencia de Cine Chileno en SANFIC 6, donde recibió una mención especial del jurado y el premio del público– participó el año pasado en el Work In Progress de nuestro festival, donde fue uno de los ganadores. Aunque es una ficción, sus toques documentales y los indudables ecos que tiene en el contexto social y político del Chile reciente pueden hacerla particularmente actual.

Director: Víctor Cubillos

Productor: Víctor Cubillos, Georg Welzel

Guión: Renato Bernasconi y Víctor Cubillos, basados en el guión original de Jan Henrik Stahlberg

Fotografía: Enrique Stindt

Edición: Víctor Cubillos, Jaime Gándara

Música: Patricio Cáceres, Mauro Galleguillos

Elenco: Víctor Montero, Ricardo Cubillos, Daniela Castillo Víctor Cubillos

4. Prensa

Artículo completo en: <http://www.lafuga.cl/31-de-abril/546>

31 de Abril

De simulacros y memorias



El largometraje de Cubillos, un falso documental, junto con cuestionar los límites del verosímil mimético, permite explorar tanto una crisis de la referencialidad como los procesos de evocación del pasado en el Chile actual. En particular, el proyecto del realizador se pregunta por el valor de la imagen en relación con la memoria en una sociedad que sufre los efectos de una híper-representación mediática. A la par de lo anterior, dado que la película se centra en un trabajo de duelo y en la recuperación de un pasado, 31 de abril también invita a revisar las contradicciones presentes en el tratamiento de la historia chilena de fines del siglo XX. Por esto, aun y cuando el largometraje de Cubillos no surge de o no encuentra adscrito a un discurso ideológico específico; la organización de su argumento concita una reflexión sobre la significación del recuerdo y la memoria en el Chile de la postransición.

Mediante un juego de focalización, el director pretende ceder la voz narrativa y el punto de vista dominante a Cristián, el menor de sus hermanos, quien manifiesta tener el propósito de reconstruir la vida de Víctor, pues –según la narración– éste falleció en un trágico accidente ocurrido en Alemania. Los testimonios entregados por los familiares directos (padres y hermanos) y amigos del joven difunto le confieren un carácter documental a una historia que busca desautomatizar una mirada sobre el pasado (el mismo título ya lo advierte así), lo cual se transforma en un artilugio discursivo que logra ser reforzado gracias a la inserción de diversas grabaciones domésticas realizadas durante su juventud.

En rigor, el objetivo principal del cineasta se origina en un esfuerzo orientado a recuperar un amplio archivo audiovisual registrado durante su adolescencia junto a sus amistades y en el espacio familiar. El material incluye grabaciones de viajes, veraneos e incluso las aventuras de un superhéroe llamado El Vengador Potente. De esta manera, el gesto de Cubillos por resignificar antiguas producciones caseras rescata no solo un evento, sino el mismo proceso de selección de lo que merece ser recordado; es decir, recoge un momento susceptible de permanecer como testimonio representativo para la posteridad. Bajo tal premisa, debido al vertiginoso desarrollo y la facilidad adquisitiva de diversos soportes tecnológicos, la película se cuestiona por la capacidad de almacenar, catalogar y privilegiar recuerdos en una sociedad contemporánea que ha experimentado una acelerada producción, consumo, apropiación y circulación de contenidos visuales.

Por este motivo, 31 de abril plantea una interrogante sobre la posibilidad de retratar y fijar el presente (de cara al futuro) en una forma única, singular e irrepetible. Sean ritos de iniciación (bautismos, comuniones, matrimonios), acontecimientos sociales (cumpleaños, asados, celebraciones patrias, fiestas de fin de año) o circunstancias fortuitas, en la actualidad todo puede ser guardado, archivado o compartido una infinidad de veces, desde ángulos infinitos. Irónicamente, la captura y transmisión de significantes visuales dignos de memoria ha perdido su univocidad. El evento se multiplica tanto en su reproducción, como en el mismo instante de su percepción mecánica, pues hoy en día, debido a un fácil acceso a la tecnología cualquier individuo puede conseguir y portar millares de fotografías personales o archivos audiovisuales, como producto de una constante compresión del tiempo y el espacio.

Esta línea de razonamiento suscita una alusión al trabajo de Benjamin, por cuanto es posible sugerir que ya no solo la obra artística ha perdido su aura debido a la reproducción mecánica de su copia, sino la experiencia o el recuerdo significativo –entendidos como instancias simbólicas– también han sufrido una gran transformación. El proceso de fijar lo vivido, ahora, no se restringe a la singularidad, sino por el contrario, evoca lo plural. La multiplicidad de miras que desestabiliza una originalidad en la captura de contenidos es determinada por la capacidad de memoria electrónica y/o la batería con que cuente(n) el/los mecanismo(s) utilizado(s) para documentar dicho evento. Las posibilidades son ilimitadas si se las compara con el par de negativos o el metraje fílmico que antaño lograban testimoniar un encuentro que pasaba a ser registrado como único y singular.

De esa forma 31 de abril plantea una duda sobre los recursos de la memoria en su carácter de dispositivos de reproducción. En tal orden de cosas, la película ofrece un diálogo con la propuesta de Baudrillard que se interroga por la relación entre un referente y su copia; esto es, el simulacro. Por cierto, el problema del sustituto (discutido ya por Platón como copia engañosa de una idea) alude a una crisis representacional reflejada en los medios masivos de comunicación, que resulta en una imposibilidad para distinguir lo real de lo simulado.



Baudrillard precisa que en la cultura del simulacro la realidad supera la ficción, lo cual deviene en “la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad: lo hiperreal” (p. 9). A continuación, el autor agrega: “no se trata ya de imitación ni de reiteración, incluso ni de parodia, sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real, es decir, de una operación de disuasión de todo proceso real por su doble operativo, máquina de índole reproductiva, programática, impecable, que ofrece todos los signos de lo real y, en cortocircuito, todas sus peripecias” (p. 11). En consecuencia, como resultado de una consolidación híper-mediática de la realidad, los conceptos de verdad, referencia o causa objetiva, a la sazón, han dejado de existir de acuerdo con una concepción clásica, para ceder al artificio como primera instancia de significación.

Así, el problema que se plantea en 31 de abril despliega nuevas aristas sobre la teoría del simulacro pues, dada una suerte de democratización tecnológica, en estos momentos ya no son únicamente los medios de

comunicación los que propician una substitución de lo real, sino más bien el ciudadano común cuenta con un amplio número de herramientas que le permiten participar en una alta producción de referentes substitutivos de la memoria. La profusión de imágenes destinadas a ser y a hacer memoria han permitido relativizar el valor para significar las marcas del tiempo. La encrucijada actual consiste poder discriminar (o borrar de un disco duro) lo que no ha de quedar registrado como testimonio del pasado, en lugar de elegir aquello que pasaría a representar el ayer. El álbum de fotos se ha vuelto un artículo de museo. Por esta razón, la nueva forma (copiosa y masificada) para producir y controlar contenidos visuales destinados a ser futuras remembranzas sugiere el auge de un simulacro de los recuerdos. La abundancia de registros pareciera querer transformarse en algo más real que el mismo retrato del pasado.

Por otra parte, a propósito de las representaciones de la memoria, el entramado narrativo que se organiza en el largometraje de Cubillos también insta a una reflexión sobre la construcción del pasado en el Chile posautoritario. Al desnaturalizar procesos de rememoración y a medida que se reedita un trabajo de duelo colectivo, 31 de abril proporciona nuevas estrategias discursivas para abordar el ayer. En este sentido el falso documental permite reinscribir el debate sobre la memoria chilena reciente la cual se encuentra dividida entre un sentimiento de duelo –según lo discutido por el grupo de Crítica cultural (Richard, Avelar, Moreiras)– y el blanqueo de un pasado represivo (Moulian).

De este modo los trabajos de Freud sobre el duelo y la melancolía han servido de base para los estudios de crítica cultural en el análisis de experiencias postraumáticas. Según esta aproximación, el objetivo final del duelo es superar la pérdida a través de la introyección, proceso que deviene en una asimilación y expulsión simbólica de lo perdido. No obstante, cuando el rito emocional no es del todo resuelto aparecen las figuras del trauma y la melancolía como referentes de un duelo inconcluso. En dicho contexto la reflexión teórica sobre la posdictadura chilena coincide con que la transición política procuró, de manera consistente, negar o desconocer el horror, la violencia y un sentimiento doliente como experiencias heredadas del régimen. Debido a lo anterior, la etapa de restitución democrática ha sido interpretada en términos de un duelo incompleto, de manera que el fracaso de la administración concertacionista describe no tanto las contradicciones de su apuesta económica, sino más bien un fallido proyecto de reivindicación del pasado traumático.

El Chile posautoritario se divide entre el duelo y su negación. Moulian analiza esta disyuntiva al ilustrar cómo los gobiernos de la transición optaron por un blanqueo del pasado a fin de que el país fuera modelo del neocapitalismo en democracia (p. 34). Por consiguiente, lo que Richard denomina la “democracia de los acuerdos” (Residuos) consistió en una práctica hegemónica del olvido –un duelo no asimilado– destinada a omitir un periodo traumático de la historia chilena.

La película de Cubillos muestra las consecuencias de esta omisión y la subvierte de manera sutil al traspasar la mirada dominante a un joven de 17 años que ignora y a la vez escarba en un pasado que apenas conoce. Luego de entrevistar a familiares y amigos de Víctor, la segunda parte de documental transcurre en Alemania, en un intento por seguir los pasos del hermano mayor mientras era estudiante en el extranjero. En este segmento, cuando Cristián y su padre visitan el departamento donde vivió el joven, la cámara deja de ser subjetiva y queda en manos de Alejandro, un viejo amigo.

Durante la reunión con los antiguos compañeros de casa, uno de ellos le comenta al chico que su único conocimiento sobre Chile se basaba en los eventos ocurridos durante el régimen militar y le pregunta si esto es hoy un asunto importante para el país. Ante la pregunta, Cristián contesta vacilante: “¿La dictadura? Eh... bueno yo nací en democracia... pero me parece que sobre el tema de la dictadura no se habla mucho” y, enseguida, el diálogo se aleja de la historia chilena para centrarse en la vida de Víctor en Berlín. Dada esta conversación resulta paradójico que un muchacho no sepa mucho de historia, cuando en efecto, “dirige” una película en la cual se mira constantemente el pasado.

Sin duda, la inhabilidad de Cristián para referirse al periodo autoritario no es directa responsabilidad suya, sino más bien –según lo expuesto– es culpa de toda una sociedad que no se ha hecho cargo de su pasado traumático. Por lo demás, tampoco se le puede pedir cuentas a un chico por una época que no conoció,

aun y cuando se trate de un tópico esencial dentro de los sucesos reciente del país. No obstante, y a pesar de dicha carencia discursiva desplegada en el film, el gesto de exponer un duelo colectivo le concede una nueva significación a la obra.

El permanente silencio del padre y su fijación con el deporte, la identificación de la madre con la iglesia, su llanto en la intimidad familiar, la preocupación de los hermanos por los miembros de la familia, los encuentros con antiguos amigos y los recorridos por espacios cargados de historia constituyen manifestaciones colectivas de un trabajo de duelo. Por consiguiente, el proyecto audiovisual de 31 de abril se constituye como una herramienta para ejecutar el mencionado proceso de introyección. En este contexto, cabe tener en cuenta que, desde el punto de vista discursivo, la figura del verdadero responsable de la cinta –el hermano fallecido– se ubica dentro de un espacio intermedio, el cual, a consecuencia del filme, no designa un sujeto vivo o muerto del todo. En tal caso, el director se encontraría en un estadio fantasmático, un dominio intersticial, como si estuviese reclamando por su memoria o por la ritualización del recuerdo.

En consecuencia, el largometraje de Cubillos resulta ser un experimento que exhibe aquello que la sociedad chilena se negó a realizar durante el periodo de transición democrática; esto es, procesar un trabajo de duelo. Al mismo tiempo, la posición narrativa del realizador sugiere una condición irresuelta desde el punto de vista enmarcante de la historia, puesto que se trata de una focalización liderada por un sujeto espectral situado entre la vida y la muerte, como si no hubiese terminado de morir. Por lo tanto, 31 de abril sugiere el desarrollo de o un devenir más que una clausura definitiva de los conflictos de la memoria.

Es indudable que el tipo de pérdida representada en el documental no es equiparable al daño y al trauma vividos por miles de familias durante régimen autoritario; no obstante, el acto de observar el pasado con el propósito de desautomatizar la mirada respecto al simulacro de los recuerdos, entrega nuevas connotaciones al proceso de recordar. En efecto, si bien el trabajo de Cubillos no se puede alinear con un discurso ideológico específico, la temática que aborda y su estrategia de focalización sugiere variadas connotaciones sobre la historia reciente en el Chile de la posttransición.

En síntesis, la película ofrece una reflexión sobre los dispositivos que hacían memoria de cara al avance de las nuevas tecnologías en una sociedad hipermediatizada y, al mismo tiempo, permite examinar diversos entramados discursivos que dan cuenta de nuevas aproximaciones al tratamiento de la memoria postraumática.

Bibliografía

- AVELAR, Idelber. *The Untimely Present: Postdictatorial Latin American Fiction and the Task of Mourning*. Durham: Duke UP, 1999.
- BAUDRILLARD, Jean. “La precesión de los simulacros”, en: *Cultura y simulacro*, Barcelona: Kairós, 1998, pp. 7-80.
- BENJAMIN, Walter. “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, en: *Discursos interrumpidos*, Madrid: Taurus, 1982, pp. 16-57.
- MOREIRAS, Alberto. “Postdictadura y reforma del pensamiento”, en: *Revista de Crítica Cultural* n. 7, 1993, pp. 26–35.
- MOULIAN, Tomás. *Chile Actual: Anatomía de un Mito*, Santiago de Chile: Lom, 1997.
- RICHARD, Nelly. “Las reconfiguraciones del pensamiento crítico en la posdictadura”, en: *Heterotopías: narrativas de identidad y alteridad latinoamericana*, Ed. Carlos Jáuregui y Juan Pablo Davobe, Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2003, pp. 287–300.
- RICHARD, Nelly. *Residuos y metáforas: ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la Transición*, Santiago de Chile: Cuarto Propio, 1998

Artículo disponible en: <http://www.escribiendocine.com/entrevistas/victor-cubillos-%E2%80%99Cen-chile-somos-binominales-como-el-sistema-o-es-todo-negro-o-es-todo-bl>

Víctor Cubillos: “En Chile somos binominales, como el sistema, o es todo negro o es todo blanco. Somos de derecha o somos de izquierda”

Por Galia Bogolasky



En [Ulises Morales](#) (2012), el realizador [Víctor Cubillos](#), ganador del Premio de Público en el SANFIC, cuenta la historia de un hombre que cree que es un reformador social y el último ciudadano ejemplar en Santiago. El personaje interpretado por [Víctor Montero](#) persigue a personas que han cometido algún “delito moral” o alguna injusticia social y los amenaza en la calle exigiendo dinero como compensación por sus “daños”. Todo esto en el contexto de los movimientos sociales que han remecido a Chile.

¿Cómo comenzó esta historia y por qué se te ocurrió contarla?

Yo me fui de Chile el año 2002 un poco enrabado, un poco cansado. Notaba varios cambios de los años 90 que empezaban a molestarme, como ese entusiasmo falso donde los jóvenes teníamos más importancia, con el emergente Canal 2, la radio Rock and Pop, etc... Yo estudiaba Periodismo, estaba ahí metido y me la creía. Después me empecé a dar cuenta que no, que era cosa del mercado y en la universidad no nos dejaban hacer centro de alumnos. Y como había estado en el Colegio Alemán y siempre había querido irme a Alemania. Entonces me fui a estudiar Film Studies, que es teoría del cine, estética, historia. Viví 5 años en Berlín, del 2002 al 2007 y el 2004, justamente con mis nuevos amigos de la universidad fui a ver “Muxmäuschestill“, esta película alemana que era un hit de taquilla. Vi la película y como el tema para mi estaba tan acorde con lo que yo sentía de Chile en esa época, dije, esto también podría hacerse a Latinoamérica. Desde el 2004 yo empecé a cranear esta idea.

¿Cuál es la experiencia que han tenido con este proyecto? ¿Por qué lo basaste en la historia de otro país, en este caso de Alemania para hacer una versión chilena?

Es que me quedó dando vueltas la idea de hacer una versión de ella. Es una película muy indie, que en Alemania revolucionó la taquilla y que fue muy bien criticada. Tres años después, cuando volví a Chile, hice un tráiler sin pedirle permiso a los alemanes. En Chile hablé con **Montero** y con mi primo que no es actor, pero podía ser un buen coprotagonista. Hice además un pequeño casting para el rol de la chica y al final me decidí por Daniela Castillo, que estudiaba teatro en la Universidad de Chile. Hicimos un tráiler para ir a donde los alemanes y pedirles permiso para hacer un remake. La adaptación nuestra es bastante parecida a la Alemana, porque justamente queríamos y proponíamos que las culturas en un mundo globalizado comienzan a asemejarse. Entovces esta crisis valórica, que es lo que pasa en la película alemana, es parecido a lo que pasa en la película chilena. Es el primer remake latinoamericano de una película Europea o alemana al menos, y eso me pareció un ejercicio interesante para diversificar la

producción y no siempre estar amarrado a la concepción del autor, el autor, el autor. Simplemente era una idea que me alucinaba y la hice. Con el tráiler listo fui a Berlín y les dije: La película se va a ver así, con estos actores. Ellos dijeron OK y ahí conocí a Jan, el guionista y actor de la original. Conseguí los derechos y ahora soy casi mejor amigo del actor de la original. Como yo vivo ahora de nuevo en Berlín nos hicimos amigos y ahora estamos trabajando juntos en un proyecto, así que mejor imposible. Eso fue en febrero del 2010 y al volver yo me puse a trabajar en la adaptación con **Renato Bernasconi** y en noviembre estábamos filmando. La pre fue como 2 ó 3 semanas y teníamos primero 5 días de rodaje acá después 4 días más, después en diciembre, cuando la cámara estaba libre, porque esta película se filmó a la par con [Bonsái](#), con la misma cámara y filmamos paralelamente.

¿Hay algo que cambiaste especialmente entre la película original y esta?

Mi respuesta es rotunda y no. Se adapta el código por supuesto pero muchas de las escenas son parecidas y principalmente por eso, por una declaración queríamos que la películas se pareciera mucho a la alemana porque no yo quería representar a la Latinoamérica que ellos siempre esperan que sea representada. Eso me pateaba mucho, como evocarlos más al tema de la pobreza o de la corrupción etc. Yo que creo que sí, la película guarda estrecha relación, es decir la alemana tiene una estrecha relación con el pasado reciente de los alemanes, de la Segunda Guerra Mundial. A la película no le fue bien fuera de Alemania, porque en Europa se cagaron de miedo. Pensaron: ¡wow! ¡Aquí vienen los alemanes de nuevo! No les fue muy bien afuera y nosotros lo que hicimos fue enfocarla más al tema social. Profundizamos más en lo social y en la desigualdad

¿Cuál es el género que definirías esta película?

En la película original se trabajó mucho la sátira. La sátira y los sub contenidos de la sátira que son la parodia, el sarcasmo y la ironía. La sátira contiene en si una esencia de crítica social, con una sensación moralista. Es la visión del autor de manera muy ambigua. Por eso me gusta mucho esta película porque el protagonista es muy contradictorio. El tipo pide dinero a los infractores por hacer tal o cual cosa en la cual el espectador puede o no estar de acuerdo, pero a la vez les pide dinero, pero no para comprarse un Porsche. El tipo lo hace por una causa buena, lo hace para crecer. Ahí está esa contradicción a la cual estamos sometidos en este mundo moderno. Me encanta este tema. Hace como diez años estoy trabajando este tema de la contradicción. Siento como tal, el concepto contradicción como definición de la RAE ya no se aplica ya, porque estamos todos sometidos a contradicciones en el día a día.

¿Cuánto tiempo se demoraron en todo el proceso?

Si cuentas desde que empezamos a filmar en noviembre del 2010, nos hemos demorado menos de dos años y para ser independientes, eso nos enorgullece mucho. Lo bueno es que no tenemos que rendirle cuentas a nadie. La hicimos con poco dinero, ese fue nuestro canje, pero por lo mismo no la pudimos terminar antes y fue mucho trabajo también.

Ahora, ¿Qué viene? ¿Vas a seguir trabajando en esta película para lograr conseguir fondos, distribución, venta?

Si, full. Yo creo que me voy a dedicar más que antes a esta película porque hemos trabajado tanto para que no quede botada. Vamos a estar destinados a promoverla. Vamos a postular al CORFO, al fondo audiovisual para obtener dineros para la promoción y marketing. Por lo pronto, proyectos de cine no tengo.

Víctor Cubillos creó una asociación de realizadores y productores independientes llamada ARPIC, y en el marco del SANFIC tuvo la oportunidad de congregarse al mundo audiovisual para presentarles esta nueva agrupación.

Cuéntame sobre los principios de ARPIC y cuál es la idea de esta nueva agrupación.

Este es un proyecto aterrizado, que tiene que ver con transparentar y compartir la información, que es un bien que en Chile no se comparte. Porque acá se hace todo entre cuatro paredes. Somos un grupo de realizadores y productores independientes que no se sienten representados por otros gremios del audiovisual, entonces decidimos armar uno propio. La idea es obtener representación ante el consejo de las artes, además de potenciarnos para asistir a los mercados de cine y finalmente, organizar ponencias. Algo tan simple como juntarnos en una sala de universidad y compartir, con temas específicos. Ya lo tenemos más o menos definido, hablar de distribución, hablar de lo que significa ser independiente, redefinir el concepto. Es algo bien social y tiene que ver con lo que estamos viviendo ahora. En verdad ayudar al resto pero también, esto es importante, obtener representatividad frente al CNCA, obvio. Obviamente yo después de dos películas financiadas con platas de mis amigos, de mi familia, trabajo gratis mío, no quiero hacerlo más así, estoy cansado. Quiero tener 200 o 300 millones para la próxima. La asociación tiene que ver con eso.

¿Quiénes son tus máximas influencias en el cine?

John Mc Tiernan y **Paul Verhoeven** son directores notables de películas de acción, son parte de mi adolescencia. En mi etapa berlinesa pude ver todas las películas en cine de **Godard** y **Cassavetes**, que fueron mis dos focos de atención durante mis estudios.

En este sentido, creo que “Ulises Morales” tiene de todos estos: en la forma es una película de acción, llena de situaciones y escenas diferentes, pero en el fondo es políticamente incorrecta y 100% comprometida. No como todo en Chile, donde somos de derecha o de izquierda. El sistema binominal nos ha afectado hasta este punto. O eres *art house*, cine de autor, o haces cine comercial. No hay grises. Y estaría bueno que los del fondo audiovisual sigan financiando cine arte, pero también es tiempo de empezar a financiar películas de género, como el terror, el drama y el thriller.

21 de agosto de 2012

Artículo disponible en: <http://www.latamcinema.com/noticia.php?id=4490>

SANFIC 8: “Ulises Morales”, una sátira que cuestiona a la sociedad chilena

“Ulises Morales” es el segundo largometraje de Víctor Cubillos (“31 de abril”) y la única producción chilena dentro de la decena de films que integran la Competencia Internacional de SANFIC 8. Película independiente ganadora de uno de los tres premios Work in Progress de la pasada edición del festival, es una sátira social que sigue a un justiciero que busca imponer su propia moral.

“Es una remake de la película alemana ‘Muxmäuschenstill’, que se estrenó en la Berlinale en 2004 y tuvo mucho éxito de público y de crítica. Cuando vi la película quedé alucinado y pensé que había que aplicarlo a Latinoamérica, porque finalmente lo que está pasando en el mundo globalizado no nos diferencia tanto”, introduce Cubillos, realizador y productor, que adaptó junto a Renato Bernasconi la historia original de Jan Henrik Stahlberg.

En “Ulises Morales”, el personaje que da título al film –interpretado por Víctor Montero– es un hombre que cansado de observar cómo sus compatriotas han perdido el sentido de la responsabilidad social, decide pasar a la acción capturando a infractores y amoraes, buscando imponer un nuevo orden.

“La idea era mantener el espíritu de la alemana”, cuenta Cubillos, quien se preocupó especialmente de no caer en una adaptación que exponga aspectos de la sociedad latinoamericana ya devenidos clichés en el cine, que considera son lo que “Europa quiere ver de nosotros: pobreza, corrupción, etc”. Detalla: “Nos mantuvimos fiel para mostrar que las sociedades nuestras no son tan distintas. Y esta crisis moral de las sociedades, si bien se encuentran en momentos distintos de sus desarrollos, nos parece que tienen puntos en común. Lo único que la nuestra se acerca más a los temas sociales y el trasfondo de la alemana estaba mucho más ligado a su pasado reciente, al nazismo, con este tipo que era una especie de fascistoide que imponía su verdad a la sociedad. Buscamos mantener eso de imponer una verdad a la sociedad porque creemos que los chilenos somos muy fascistas en el fondo”.

Viviendo en Alemania, donde reside actualmente, comenzó a tomar la distancia necesaria para poder analizar en profundidad el significado de ser chileno y un nacionalismo que no se condice con un verdadero sentido patriótico. “Una cosa es sentir amor por la patria y otra que un banco te diga cosas como ‘¡Vamos chileno! ¡Somos chilenos!’ Siento que la película cuestiona ese chilenismo un poco marquetinero, que es como un producto. Por eso es que nuestra película a cada rato cita un poco a la bandera chilena o la muestra de fondo. Es una sátira. Y la sátira por definición tiene este concepto de crítica social, con toques de ironía y de parodia”, explica.

“Pensada desde el principio para la gente”, es una película concientemente ambigua y contradictoria, que su director ubica en una zona gris: “Este personaje es tremendamente contradictorio pero no se me hace contradictorio que exista. Todos somos un poco como él, pero esto está llevado al extremo. Yo no me identifico para nada con él pero sí creo que tiene algo bueno: tiene ideales. Yo soy de la idea de que acá en Chile es todo blanco o negro, eres de derecha o de izquierda, no hay grises, y en ese sentido creo que la película apuesta por ser gris porque es ambigua. No se pone la camiseta de los movimientos sociales y tampoco de un partido de derecha. Juega en esa línea de contradicción. Por eso el personaje transita en esta línea del bueno y el malo, el amor y el odio”.

Realizada a lo largo de 10 meses con fondos privados, “Ulises Morales” inicia en SANFIC su carrera por festivales, previo a la búsqueda del apoyo de Corfo para su traspaso a 35 mm y distribución en territorio nacional.

Desde Santiago de Chile, por Cynthia García Calvo.

© LatAmcinema.com

Artículo disponible en: http://www.chile.com/secciones/ver_seccion.php?id=122214

Título: 31 de Abril

“La idea es mezclar el género del documental con la ficción. Así, es el propio espectador quien deberá resolver cuando está viendo algo real o algo actuado. Pienso que un trabajo como éste se presenta como una novedad y un desafío para el espectador”. Con esta breve descripción el cineasta Víctor Cubillos explica la etiqueta de “falso documental” con la que exhibe “31 de abril” en el Festival Internacional de Cine de Santiago (SANFIC), evento en el que se mostrará los días 18 y 22 de agosto.

La creación corresponde a un experimento pocas veces visto en Chile y es la opera prima de Cubillos, quién realizó un Magíster de Estudios de Cine en la Universidad Libre de Berlín. Fue ahí donde se le ocurrió unir los home video familiares que grabó desde los 13 años con filmaciones actuales y donde los actores son sus propios familiares y amigos. ¿El resultado? Un relato ácido donde el público debe estar muy atento.

La cinta tiene como protagonista a Cristian (hermano menor del director), un adolescente de 17 años que decide hacer un documental sobre cómo la trágica muerte de su hermano mayor en Berlín impactó a su círculo más cercano (familia y amigos). Se trata, según Cubillos, de “un diario filmado, un retrato antropológico, un homenaje a los seres queridos: “31 de abril” es una película sobre las influencias, el error, las relaciones humanas y el recuerdo de una vida común y sorprendente a la vez”.

“31 de abril” se estrenó hace unos meses en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires (BAFICI), donde fue aclamada como “una película endiablada y astuta, que desafía al espectador. No conviene adelantar más para no disminuir su eficacia” (Javier Porta Fouz, Revista “El Amante”, Argentina).

30 abril 2011

Artículo disponible en: <http://www.cinepata.com/articulos/2011/04/31-abril-lo-que-no-existe/>

31 ABRIL: LO QUE NO EXISTE

Escrito por [Constanza Miranda](#)



“Un diario filmado, un retrato antropológico, un homenaje a los seres queridos”

[Victor Cubillos](#)

Míralo de cerca: **31 de abril** es una fecha curiosa, extraña. Como esta ficción. Un hermano desaparecido en **Berlín** revive en el recuerdo de quienes quedan **vivos**. El retrato de una persona en la voz de otras personas...o ¿viceversa?

Quizá no todos los **Cinépatas** tengan tan claro que es el **Found Footage** pero todos sabemos bien lo que se siente cuando alguien que quieres se muere. Acá no hay teoría cinematográfica que te enseñe cómo lidiar con el duelo. Pero **Victor Cubillos**, el director de la cinta, hizo de la pérdida algo que **Fuguet** definiría como una obra “encantadora, creativa y extremadamente **chilena**”

Y es un poco así.

La experiencia personal filmada a modo de registro de corte **etnográfico** no puede si no emocionar, conmover y maravillar. Una mezcla entre la ficción y el documental que agarra pedazos de la vida de su hermano para reconstruir una historia que sólo se puede armar cuando juntas los **retazos** de videos familiares caseros con filmaciones actuales y donde los actores son tu familia y amigos.

Y con esos pedazos se trata de armar un día. Un 31 de abril.

29-oct-2010

Artículo disponible en: <http://zapatoschinos.wordpress.com/2010/08/29/31-de-abril/>

zapatoschinos 31 DE ABRIL por Samuel Olivares

Más Allá del Ejercicio

Cristián, un joven de 17 años sin mayor experiencia audiovisual, quiere realizar un documental sobre cómo afecto la muerte de su hermano a su familia y amigos más cercanos. En este viaje el muchacho se encuentra con un sinnúmero de personajes que reconstruyen someramente la imagen de su hermano fallecido. Entremezclando imágenes de archivo, entrevistas hasta llegar a la ficción.

Desde un comienzo el director Víctor Cubillos nos revela que estamos frente a una farsa, solo basta con poner atención a la fecha de su "muerte", 31 de Abril. Para muchos este dato pasa desapercibido, pero en tal gesto está declarada la honestidad del director, quien de entrada revela que la intención final del filme está más allá de contar una historia conmovedora o emotiva, sino que su intención es más bien poner en jaque el sistema de lo documental y la veracidad que muchas veces le damos a las imágenes sin que éstas las tengan; y bajo este marco construir un relato, casi desafiando las concepciones sobre lo clásico, lo obvio y lo sabido.

Es loable el riesgo que toma el director y para un espectador desatento la película funciona perfecta, su maquinación parece lógica y pocas veces las situaciones despiertan alguna suspicacia.

La película es intrincada, no por su forma, ya que, cumple con el canon del documental amateur (cámara en mano, entrevistas y realizador-camarógrafo), sino porque pone en jaque *cine y realidad* de la manera más ilógica posible, (partiendo con su nombre que es una fecha que no existe) pero logra ser creíble y en cierto grado uno cae en la trampa (o en la sala se deja llevar ciegamente por las imágenes). Y es aquí en donde se agradece que se abra un espacio para reflexiones que van más allá de lo fílmico o narrativo, sino que son relativas a la puesta en crisis del cine, su captura o reproducción de la realidad y además la ambigüedad en la que se puede construir un relato, que se emplaza en la cada vez más delgada línea que separa a lo documental de la ficción, pero desde mi punto de vista en sí todas las películas tienen algo de documental aunque sean ficción, ya que, siempre se sitúan sobre una representación de lo real que sucede en un tiempo y espacio determinado y aunque sea una puesta en escena que se repite es en sí un hecho real que es capturado y documentado de manera real, pero articulado como una ficción o entendido así por todos.

31 de Abril se estructura con eficacia, su precisión también hace sospechar, su fotografía es correcta y su sonido demasiado pulcro, pero dichos aspectos tampoco elevan la película más allá de su vuelo, que es el del ejercicio de poner en jaque a las imágenes y su veracidad, pero de una manera mucho más coherente y cohesionada que otras cintas vistas en Sanfic. Al menos acá hay un punto de vista claro y la honestidad y transparencia de la película no buscan el efectismo confrontacional, sino que más bien intenta dilucidar el sistema de lo que ha hecho que el cine se sostenga con tanta fuerza y veracidad a lo largo de toda su existencia y es lo que tiene que ver con que todo relato en sí es una mentira, pero una mentira que debe parecer una verdad.



12/08/2010

Artículo disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/cultura/2010/08/1453-283628-9-filme-31-de-abril-se-integra-a-la-competencia-de-cine-chileno-de-sanfic-2010.shtml>

Filme 31 de abril se integra a la Competencia de Cine Chileno de Sanfic 2010

La película de Víctor Cubillos debutó en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires.

por UPI - - 16:07



© Facebook

El largometraje 31 de abril, dirigido por el cineasta chileno, Víctor Cubillos, se integró a la Competencia de Cine Chileno de la sexta edición del Festival Internacional de Cine de Santiago (Sanfic).

La cinta, que debutó en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires (Bafici), busca "mezclar el género del documental con la ficción". Así lo explicó Cubillos, quien además añade que "un trabajo como éste se presenta como una novedad y como un desafío para el asistente al cine".

Se trata de la opera prima del director, quien unió videos caseros familiares que grabó desde que tenía 13 años con filmaciones actuales, donde los protagonistas son sus parientes y amigos.

El personaje principal de 31 de abril es Cristián, hermano menor Cubillos, que con 17 años decide hacer un documental sobre cómo la muerte de su hermano en Berlín impactó a sus seres queridos.

26/08/2010

Artículo disponible en: <http://revista-mis-polainas.blogspot.com.es/2010/08/31-de-abril.html>

31 de Abril

Mención especial y premio del público en Sanfic 6.

Así de exitoso fue el estreno de *31 de Abril*, primera película del realizador chileno Víctor Cubillos.

Sinópsis:

Un adolescente filma un documental sobre el duelo de su familia y los amigos de su hermano que ha fallecido en extrañas circunstancias en Berlín. ¿Cómo lo asumen? ¿Cómo conllevan la muerte de un ser tan cercano a ellos?

Inspirado en sus propios home videos, el director Víctor Cubillos "se mata" a sí mismo para entrevistar a su familia y amigos de Chile y Alemania, explorando así las habilidades actorales de no actores y la delgada línea entre los formatos de ficción y documental.

Crítica:

Película que mezcla de documental y ficción como quien mezcla café con azúcar.

Llegué al Sanfic junto a mi pareja exclusivamente para ver 31 de Abril. La verdad es que viendo el trailer y leyendo el argumento nunca pensé que la sala se fuese a llenar (y era la segunda vez que la pasaban), pero se llenó. Hace mucho tiempo que no me había sentado tan lejos de la pantalla, pero coincidentemente recordé llevar los lentes ópticos (Cosa que no pasa amenudo). Nos sentamos sin saber realmente que esperar ya que la sinopsis nos entrega algunos datos que dan pie a juicios. Eso de que el director se "suicide", y que la historia gire en torno a su muerte da para pensar que está entregado con cuerpo y alma al ego. Pero conociendo un poco al creador, esto tampoco me convencía en un comienzo. La película/documental empieza y la sala está llena.

A medida que la película avanza uno se va dando cuenta de que la muerte en sí no es el tema, pero aun es difícil definirlo.

De pronto vemos imagenes reales intercaladas con las supuestamente ficticias y uno, sumergiendose en la mentira del realizador, empieza a creerles y finalmente termina confundiendo la realidad con la fantasía. En fin (quiero saltarme algunos otros detalles tipo *spoilers*, para no arruinar la sorpresa), la "cosa nueva" (como comentó más tarde uno de los espectadores) termina y uno se siente raro. Las luces se prenden y comienza a funcionar el disco duro. Aparentemente el ego del director (así como todo en la película) también era una mentira, por que el resultado final era la entrega. Víctor se suicida para poder compartir sus experiencias, tal vez por "vergüenza" como contesta él a mi pregunta o simplemente para enfocarse en los personajes con los que ha hecho su vida y quienes lo han hecho lo que es hoy (¿agradecimiento cinematográfico?). Comparte con nosotros sus experiencias (cinematográficas o no) y hace una oda a sus seres queridos. La temática no es la muerte, sino la vida y sobre quienes la han compartido con él.

Para dejar el optimismo de lado, me gustaría agregar que a pesar de ser tan alegre, por decirlo de alguna manera, no es para nada una película comercial, no por el tema lucas, sino por que la temática da para una cantidad muy reducida de espectadores... Aunque el premio del público es un gran argumento en contra.

Artículo disponible en: <http://blogesquinapeligrosa.blogspot.com.es/2010/04/bafici-05-historias-minimas-y.html>

Blog de la esquina peligrosa

Bonus track - 31 DE ABRIL

Chile, 2009. Guión, producción y dirección: Víctor Cubillos P. Fotografía: Enrique Stindt, Cristián Rojas. Montaje: Víctor Cubillos P. y Jaime Gándara. Intérpretes: Manuel Cubillos, Vera Puelma, Leonardo Cubillos, Tomás Cubillos, Cristián Cubillos. Panorama

Si hubiera sido adolescente en los '90, ¿hubiese tenido una cámara de video? ¿Hubiera registrado experimentos con mis amigos, como El Vengador Impotente? ¿Se me hubiera revelado la franja que divide el documental de la ficción? ¿Hubiese vivido rodando? ¿Y eso habría sido la felicidad? En mi caso no lo sé, pero sí es evidente en el caso de Víctor Cubillos P., ese muchacho que murió en Alemania y que hoy su hermano Cristián homenajea celebrando su vida, guardada en forma de VHS con prolijos marbetes en un ropero que la preserva junto a los grandes clásicos. Es que uno puede vivir tranquilo y seguro y dichoso en cualquier sitio que tenga una cinemateca, en cualquier lugar del mundo que quepa en un plano cinematográfico y se eternice. Pobre Víctor Cubillos P., ir a morir así y tan lejos de Santiago, tan lejos de los festivales de fin del verano en el camping, tan lejos del papá que de tristeza se hizo corredor de fondo, y de la mamá que por desesperación se hizo católica. Y de los hermanos, y de los amigos, y de Carolina, que aunque casada con un alemán recuerda los sueños que proyectaban juntos en una pantalla. Pobre Víctor Cubillos P., morir tan violentamente... Es la vida, qué le vamos a hacer. A todos les ha dejado algo Víctor Cubillos P.: les ha dejado alegría. Y les dejó esta película amplia, generosa y absolutamente falaz.

¿Se puede mostrar el país enmascarado en el que uno vive si ser doliente o condolido? ¿Se puede ser mordaz con la ciudad donde uno ha crecido sin escarnecerla, paseando por las calles del barrio con una tapa de inodoro en la mano izquierda? ¿Se puede uno burlar de la institución familiar sin dejar de amar a los seres queridos? ¿Se puede ser objetivo con el país que uno adoptó para desarrollarse, juzgándolo desde los amigos que uno supo conseguir? ¿Y puede uno burlar la muerte? Sí, claro, uno puede todo eso si aprendió a ser chacotón recortando lo importante desde el objetivo de una cámara. Más que found footage 31 DE ABRIL refuerza la idea de que la historia es un prisma irisado por la experiencia personal, y que uno puede readecuar los hechos sin ser irrespetuoso con la propia verdad. Docuficción, documental de creación, mockumentary, diario filmado, talking heads, cine antropológico, cine etnográfico, videoarte... ¿Una sola película puede ser todo eso? Por supuesto, si se tiene el talento subversivo de Víctor Cubillos P. para desentrañar el pasado, descubrir lo que uno es hoy, y reírse a las carcajadas de frente al porvenir.

Artículo disponible en:

http://books.google.es/books?id=lqN3UJeWQQC&pg=PA126&lpg=PA126&dq=victor+cubillos+31+abril&source=bl&ots=GCuf1VBxTw&sig=BX93tOUuZ80E_TJxVqvEn3hqig&hl=es&sa=X&ei=Qkq3UPK2J_Kr0AWy94HQBA&ved=0CDUQ6AEwAjU#v=onepage&q=victor%20cubillos%2031%20abril&f=false

PANORAMA

31 DE ABRIL

April 31st



Un joven cineasta —demasiado joven y ¿cineasta?— quiere hacer una película sobre su hermano. Más bien, sobre cómo la trágica muerte de su hermano impactó en su familia y en sus amistades. Ése es el argumento de esta película, una sorprendente película para espectadores atentos. Casi podría decirse que *31 de abril* se disfruta mucho más en una segunda visión. Es más: en una segunda visión la película hasta cambia completamente de género. Hum, ¿qué más decirles para que vean esta película? Que es sorprendente, ya lo dijimos; que estén atentos, también. Difícil escribir una reseña para un catálogo sobre una película que deberían ver —atentamente— y luego volver a ver —con otra predisposición— para notar la gran inteligencia de su construcción y su humor por momentos digno de Christopher Guest. Difícil escribir sin revelar lo que no hay que revelar. Así que acá terminamos, con estas palabras tímidas para esta película que permite polemizar sobre unas cuantas derivas del cine contemporáneo.

A young filmmaker —who's too young and... a filmmaker, really?— wants to make a film about his brother. Actually, it's about how the tragic death of his brother affected his family and friends. That's the plot line of the film, a surprising one for those who are attentive spectators. You could almost say that April 31st is much more enjoyable the second time you see it. More over: when you see it again, the film completely changes its genre. Hmm, what else should one say to convince you to go see this film? We already said it's surprising; and also that you should pay attention. It's hard to write a catalog review about a film you should see —paying attention to it— and then see it again —now with a different predisposition— so you'll notice the great level of intelligence and humor that at times resembles the one of Christopher Guest. It's hard to write without revealing what one should not reveal. So we stop now with these timid words about this film, which opens the debate on some of the consequences of contemporary cinema.

Chile, 2010

91' / Betacam / Color

DIRECCIÓN: Víctor Cubillos P.

GUIÓN: Víctor Cubillos P.

FOTOGRAFÍA: Enrique Stndt,
Cristián Rojas

MONTAJE: Víctor Cubillos P.,
Jaime Gándara

PRODUCCIÓN: Víctor Cubillos P.

INTÉRPRETES: Manuel Cubillos,
Vera Puelma, Leonardo Cubillos,
Tomás Cubillos, Cristián Cubillos

Contacto / Contact

Kiné-Imágenes Producciones

Víctor Cubillos P.

General Flores 150, Of. 11,

Providencia

7500514 Santiago, Chile

T +56 2 264 2824

E info@kine-imagenes.cl

W www.kine-imagenes.cl

www.31deabril.tk



VÍCTOR CUBILLOS P.



Nació en Madrid en 1976 y creció en Chile, donde estudió Periodismo. De manera independiente, ha desarrollado obras audiovisuales experimentales y documentales. *31 de abril* es su primer largometraje de ficción.

He was born in Madrid in 1976, but grew up in Chile, where he studied Journalism. With an independent approach, he has developed experimental and documentary audiovisual pieces. 31 de abril is his first fiction feature.

5. Entrevistas en internet

Entrevista Víctor Cubillos, director de "31 de abril"



<http://www.youtube.com/watch?v=zvTzlqzwjew>

Sala A. 31 de Abril. TeleSUR



<http://www.youtube.com/watch?v=9-V-qZCBrLA>

Entrevista a Víctor cubillos en Ficción Digital



http://ficcionaldigital.cl/entrevistas/directores/victor_cubillos.html